



**ORACIÓN MARIANA
EN PREPARACIÓN
DE LA XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS
OBISPOS**

Miércoles, 31 de mayo de 2023

NOTAS PREVIAS

1. En febrero de 2023, S.E. Mons. D. Luis Marín de San Martín, OSA, subsecretario del Sínodo de los Obispos, remitió una carta a los presidentes de las Conferencias Episcopales solicitando que se disponga la celebración de una oración mariana en preparación de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Dicha oración se realizará en las diócesis, el día 31 de mayo de 2023, coincidiendo con la memoria litúrgica de la Visitación de la bienaventurada Virgen María.
2. Las características de dicha oración, de acuerdo con las indicaciones de la referida carta, son las siguientes:
 - La oración deberá ser por el camino sinodal, para que el pueblo de Dios sea consciente de la importancia del proceso sinodal en curso y exhortar a los fieles cristianos a acompañarlo con una actitud orante.
 - Deberá poner todo el proceso sinodal de la Iglesia, especialmente los trabajos de la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos, bajo la protección específica de la Virgen María.
 - En este clima de oración deben participar las diversas vocaciones eclesiales (laical, sacerdotal, vida consagrada).
3. La Secretaría General de la Conferencia Episcopal Española encomendó a la Comisión Episcopal para la Liturgia la preparación de dicha oración, que se presenta en este subsidio.
4. Cada obispo en su diócesis designará un santuario diocesano en donde tendrá lugar la oración mariana por el Sínodo. De esta manera, la oración mariana será un momento de intensa oración que expresará la vitalidad y la belleza de la religiosidad popular en torno a los santuarios marianos.
5. La oración que se nos propone es el rezo del santo rosario, que comenzará con la invocación al Espíritu Santo y concluirá con una oración especial por el Sínodo. Los misterios se encomendarán a las distintas vocaciones, estados y carismas vividos en la Iglesia. Cada uno de los misterios tendrá una intención concreta en relación al proceso sinodal, tal como se desarrolla a continuación:
 - **Primer misterio.** Puede ser encomendado a uno o varios ministros ordenados (presbíteros y diáconos). Dentro de las líneas marcadas por el Sínodo está la de la «comunidad». En este misterio, basándose en las conclusiones de las fases nacional y continental de la preparación del Sínodo, se pide que la Iglesia, con espíritu sinodal, crezca en la dimensión de la comunión.
 - **Segundo misterio.** Encomiéndose a uno o varios representantes de la vida consagrada. Dentro de las líneas marcadas por el Sínodo está la de la «participación». En este misterio, basándose en las conclusiones de las fases nacional y continental de la preparación del Sínodo, se pide que crezca en la Iglesia la dimensión de participación con espíritu sinodal.
 - **Tercer misterio.** Se responsabilicen de este misterio unos jóvenes laicos, que harán presente la vida parroquial. Dentro de las líneas marcadas por el Sínodo está la de la «misión». En este misterio se pedirá para que en la Iglesia, basándose en las conclusiones de las fases nacional y continental de la preparación del Sínodo, crezca su espíritu sinodal y sea así más misionera.
 - **Cuarto misterio.** Será encomendado a una familia, que hará presente la realidad de los nuevos movimientos y carismas en la Iglesia, así como a todos aquellos que han recibido la vocación al matrimonio cristiano. En este misterio encomendaremos la celebración de la Asamblea Sinodal, que tendrá su primera sesión en Roma, el próximo mes de octubre.

— **Quinto misterio.** Encomiéndose la dirección de su rezo a algunos ancianos, que harán presente a todo el ámbito del apostolado laical y al asociacionismo católico, especialmente el relacionado con la caridad. En este misterio, desde la acción de gracias por lo ya vivido, pediremos por los frutos de todo este proceso que culminará con la Asamblea Sinodal.

SANTO ROSARIO

CANTO DE ENTRADA:

Mientras el obispo, los sacerdotes y los ministros se dirigen al presbiterio.

HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

***Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón (bis).***

Porque tienes a Dios,
porque tienes a Dios,
Madre, todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también
y por eso me quieres.

Saludo del presidente

El obispo saluda al pueblo reunido diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos responden:

Amén.

El obispo:

La paz esté con vosotros.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

Monición e invocación del Espíritu Santo

El obispo introduce la oración con las siguientes palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos:

Desde hace ya dos años, la Iglesia entera está viviendo un camino de preparación para la celebración del Sínodo de los Obispos, que se reunirá el próximo mes de octubre, en torno al tema de la «sinodalidad», que es una invitación a descubrir que en la Iglesia estamos invitados a caminar juntos. Ha sido un tiempo de escucha, diálogo, discernimiento y de muchas aportaciones que hemos hecho todo el pueblo de Dios que, nos ha hecho descubrir que, en este momento de la vida de la Iglesia, debemos estar atentos a lo que el Espíritu quiere decirnos, que en la Iglesia debemos caminar juntos. El papa Francisco nos ha enseñado que la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio.

En realidad es la misma naturaleza de la Iglesia, que como pueblo de Dios peregrino y misionero, camina unido siempre con Cristo, llenos del Espíritu Santo. Por eso, este acontecimiento no puede pasar de largo y hemos sido invitados en cada diócesis a rezar por todo este proceso

sinodal y ponerlo bajo la protección de la Virgen María, Madre de la Iglesia. Por eso hoy, en la memoria litúrgica de la Visitación de la bienaventurada Virgen María a su prima santa Isabel, nos hemos reunido en este santuario de la Virgen de la Montaña. para rezar el Santo Rosario pidiendo por los frutos del camino sinodal que estamos recorrido y por la primera sesión de la Asamblea Sinodal, ya muy cercana en octubre de 2023 y que culminará en octubre de 2024.

El Espíritu Santo es el principal protagonista del camino sinodal. Nuestro tiempo está habitado por el Espíritu Santo. Comenzamos nuestra oración, todos juntos, recurriendo a él e invocándole, como ya se ha hecho en cada una de las sesiones que han ido marcando este proceso sinodal:

Todos recitan juntos la invocación al Espíritu:

Oración por el sínodo: “Adsumus Sante Spiritus” *San Isidoro de Sevilla*
(4 de abril de 636. Simplificada)

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.
No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.

Acabada la invocación del Espíritu, todos se sientan.

Rezo de los misterios gloriosos del Santo Rosario

I. Primer misterio: la Resurrección del Hijo de Dios

Enunciado del misterio

(Sacerdote 1) **Rezamos el primer misterio: la Resurrección del Hijo de Dios.**

Al ambón, se acercan dos sacerdotes y un diácono, que dirigirán el primer misterio de la manera que sigue:

Breve lectura de la Palabra de Dios (Lc 24, 1-6)

(Sacerdote 1) **Lectura del santo Evangelio según san Lucas.**

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas quedaron despavoridas y con las caras mirando al suelo y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado.

Palabra del Señor.

Todos responden:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Intención de oración

(Sacerdote 2) **El lema del Sínodo dice así: «Por una Iglesia sinodal: comunión—participación—misión». En efecto, durante este período de preparación del Sínodo hemos reflexionado sobre la Iglesia como misterio de comunión. Una comunión que es ante todo obra del Espíritu Santo. Caminamos juntos formando el único pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don y la tarea de la comunión y la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu Santo, acogiendo en esa comunión la diversidad de personas, dones y carismas que son riqueza de la Iglesia.**

En la síntesis de la fase diocesana decíamos: “la sinodalidad forma parte de la esencia de la Iglesia y tenemos que convertirnos en una Iglesia Sinodal que vive en comunión y aprende a caminar con los demás” (propuesta 12). “Que las decisiones se tomen entre todos, y no prevalezca la opinión de unos (clero, religiosos) sobre los otros (laicos), reforzando el sentido comunitario para que la comunidad reconozca como suyas las decisiones tomadas” (propuesta 3.3).

(Díacono) **En nombre de todo los sacerdotes y diáconos de la diócesis, rezamos este primer misterio glorioso para que, por medio del Sínodo y la protección maternal de María, la Iglesia crezca en comunión.**

Rezo del misterio

Se rezan el Padrenuestro, las diez Ave María y el Gloria, alternando como se hace habitualmente con el pueblo.

El misterio concluye de esta manera, todos dicen:

**María, madre de gracia, madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo**

**y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

Canto «Santa María del Camino».

Mientras recorres la vida
Tú nunca solo estás
Contigo por el camino
Santa María, va

Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven
Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven

II. Segundo misterio: la Ascensión del Señor al cielo

Al ambón, Religioso y religiosa, que dirigirán el segundo misterio de la manera que sigue:

Enunciado del misterio

Rezamos el segundo misterio: la Ascensión del Señor al cielo.

Breve lectura de la Palabra de Dios (Mc 16, 19-20)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos:

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor.

Todos responden:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Intención de oración

La segunda palabra que ha orientado desde el principio los trabajos del proceso sinodal ha sido «participación». Cuando hablamos de «participación» hablamos del bautismo, porque es un don y una exigencia que brotan de él. En el cuerpo de la Iglesia, el único punto de partida es el bautismo, nuestro manantial de vida, del que deriva una idéntica dignidad de hijos de Dios, del que surgen los diversos ministerios y carismas. Con el Sínodo se pretende redescubrir la común dignidad bautismal: todos estamos llamados a participar en la vida y en la misión de la Iglesia. La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable.

En la síntesis de la fase diocesana decíamos: “Hay que reforzar e impulsar los órganos de participación parroquial y diocesano (asambleas, Consejos Pastorales...) (propuesta 3,3). Para crecer en sinodalidad es necesario “caminar juntos” participando en los grupos, en los consejos pastorales, en las asambleas, en los cursillos, en los encuentros parroquiales, arciprestales y diocesanos, en las actividades propuestas por la Diócesis, la Conferencia Episcopal, la Iglesia Universal” (propuesta 12).

En nombre de todo los religiosos y religiosas de la diócesis, rezamos este segundo misterio glorioso para que, por medio del Sínodo y la

protección maternal de María, el ideal de la participación se haga cada vez más real en nuestras comunidades.

Rezo del misterio

Se rezan el Padrenuestro, las diez Ave María y el Gloria, alternando como se hace habitualmente con el pueblo.

El misterio concluye de esta manera, todos dicen:

**María, madre de gracia, madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo
y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

Canto «Santa María del Camino».

Mientras recorres la vida	Ven con nosotros al caminar
Tú nunca solo estás	Santa María, ven
Contigo por el camino	Ven con nosotros al caminar
Santa María, va	Santa María, ven

III. Tercer misterio: la venida del Espíritu Santo

Al ambón, varios jóvenes (delegación Juventud/Infancia), que dirigirán el tercer misterio de la manera que sigue:

Enunciado del misterio

Rezamos el tercer misterio: la venida del Espíritu Santo.

Breve lectura de la Palabra de Dios (Hch 2, 1-4)

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Palabra de Dios.

Todos responden:

Te alabamos, Señor.

Intención de oración

En este misterio recordamos la tercera palabra del lema sinodal: la «misión». La Iglesia ha recibido la misión de anunciar el reino de Dios e instaurarlo en todos los pueblos. En la tierra, la Iglesia constituye el germen y el principio de ese reino. De la comunión surge la misión de ser el signo de la íntima unión de la familia humana con Dios. El objetivo de la misión es que la Iglesia pueda testimoniar mejor el Evangelio, específicamente con aquellos que viven en las periferias espirituales,

sociales, económicas, políticas, geográficas y existenciales de nuestro mundo.

En la síntesis de la fase diocesana decíamos: “La participación en la vida social es una asignatura pendiente en nuestras comunidades como aprobamos en el XIV Sínodo Diocesano. Debemos... ser, en la sociedad testigos de Jesucristo, promotores y defensores de los derechos humanos, comprometidos en la defensa de los pobres, excluidos, de las familias desestructuradas, defensores del trabajo digno, de la vida humana en cualquier circunstancia en que se encuentre, cuidadores del medio ambiente...” (propuesta 5).

En nombre de todo los Jóvenes, adolescentes y niños de la diócesis, rezamos este segundo misterio glorioso para que, por medio del Sínodo y la protección maternal de María, seamos verdaderos testigos de Cristo en medio del mundo.

Rezo del misterio

Se rezan el Padrenuestro, las diez Ave María y el Gloria, alternando como se hace habitualmente con el pueblo.

El misterio concluye de esta manera, todos dicen:

**María, madre de gracia, madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo
y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

Canto «Santa María del Camino».

Mientras recorres la vida
Tú nunca solo estás
Contigo por el camino
Santa María, va

Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven
Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven

IV. Cuarto misterio: la Asunción de María al Cielo

Al ambón, se acerca una familia completa (Delegación de Familia y Vida), que dirigirá el cuarto misterio de la manera que sigue:

Enunciado del misterio

Rezamos el cuarto misterio: la Asunción de María al Cielo.

Breve lectura de la Palabra de Dios (Lc 1, 48b-50)

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas:
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso
ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.**

Palabra del Señor.

Todos responden:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Intención de oración

El próximo mes de octubre se reunirá en Roma la primera sesión del Sínodo de los Obispos, después de todo el camino recorrido. Pronto, el santo padre designará los padres sinodales que participarán en esa asamblea representando a toda la Iglesia, que llevarán consigo todo el trabajo realizado, y lo harán llenos de esperanza y confianza en la acción del Espíritu.

En la síntesis de la fase diocesana decíamos: “Compartir nuestra fe con los demás, evangelizando especialmente a la familia para que los padres transmitan la fe a sus hijos: ofreciendo el testimonio de una vida creyente y orando por los que no creen” (propuesta 2,4). “Las comunidades parroquiales y movimientos apostólicos deben ser escuela y testimonio de la Iglesia en salida y misionera; que formen personas que sepan ser testigos y fermento del Evangelio en los ambientes y estructuras de la sociedad en la que viven” (propuesta 6).

En nombre de todas las familias, comunidades, movimientos y carismas que existen en nuestra diócesis, que son signo de la acción del Espíritu que abre caminos siempre nuevos; rezamos este cuarto misterio glorioso para que, por medio del Sínodo y la protección maternal de María, todos los que van a participar en esta primera sesión de la Asamblea Sinodal, abran su corazón a lo que Dios quiere decirles y decirnos a todos por medio del Espíritu, y muy especial por el santo padre, que convocó y presidirá el Sínodo, para que lo haga con sabiduría y discernimiento.

Rezo del misterio

Se rezan el Padrenuestro, las diez Ave María y el Gloria, alternando como se hace habitualmente con el pueblo.

El misterio concluye de esta manera, todos dicen:

**María, madre de gracia, madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo
y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

Canto «Santa María del Camino».

Mientras recorres la vida	Ven con nosotros al caminar
Tú nunca solo estás	Santa María, ven
Contigo por el camino	Ven con nosotros al caminar
Santa María, va	Santa María, ven

V. Quinto misterio: la coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

Al ambón, se acercan uno o varios ancianos (Vida Ascendente), que dirigirán este último misterio de la manera que sigue:

Enunciado del misterio

Rezamos el quinto misterio: la coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado.

Breve lectura de la Palabra de Dios (Ap 12, 1-2)

Lectura del libro del Apocalipsis.

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Palabra de Dios.

Todos responden:

Te alabamos, Señor.

Intención de oración

Este quinto misterio quiere ser una acción de gracias a Dios por la experiencia vivida en la preparación del Sínodo, tanto en la fase diocesana (en la que participaron más de 1800 diocesanos) como en la continental (en la que participaron más de 360 diocesanos), que estuvieron basadas en la escucha, el diálogo y el discernimiento.

En el Dossier final de la Asamblea Continental Europea celebrada en Praga, en el pasado febrero los obispos europeos afirman: “Agradecemos al Señor por la experiencia de sinodalidad que, por primera vez a nivel continental, nos ha visto —a obispos, sacerdotes, personas consagradas, laicos— los unos junto a los otros... Como fruto de esta experiencia sinodal, los obispos nos comprometemos a seguir viviendo y promoviendo el proceso sinodal en las estructuras y en la vida de nuestras diócesis... Nos comprometemos a sostener las indicaciones del santo padre, sucesor de Pedro, por una Iglesia sinodal alimentada por la experiencia de la comunión, la participación y la misión en Cristo. Queremos caminar juntos, como pueblo santo de Dios, laicos y pastores, peregrinos por los caminos de Europa para anunciar la alegría del evangelio que surge del encuentro con Cristo y queremos hacerlo junto a tantos hermanos y hermanas de las demás confesiones cristianas. Queremos comprometernos en ampliar el espacio de nuestras tiendas para que nuestras comunidades eclesiales sean un lugar donde todos se sientan acogidos” (nota final de los obispos).

En nombre de todas las personas mayores, queremos hacer presentes a todos los grupos, asociaciones y realidades eclesiales, especialmente las que se dedican a la caridad en nuestra diócesis. Rezamos este quinto misterio glorioso pidiendo la protección maternal de María, por los futuros frutos del sínodo, una vez que se celebre, especialmente para que sepamos vivir con fidelidad nuestra misión universal. Que podamos secundar las iniciativas del santo padre,

sucesor de Pedro, para hacer entre todos una Iglesia cimentada por la experiencia de la comunión, de la participación y de la misión en Cristo.

Rezo del misterio

Se rezan el Padrenuestro, las diez Ave María y el Gloria, alternando como se hace habitualmente con el pueblo.

El misterio concluye de esta manera,-todos dicen:

**María, madre de gracia, madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo
y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

Canto «Santa María del Camino».

Mientras recorres la vida
Tú nunca solo estás
Contigo por el camino
Santa María, va

Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven
Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven

Alocución del obispo

En este momento el obispo puede hacer una breve alocución, a modo de homilía o de catequesis, encomendando el camino sinodal a la protección maternal de la Virgen María.

Letanías lauretanas

Al ambón, se acercan uno o varios (miembros de la cofradía Virgen de la Montaña), que dirigirán la Letanías Lauretanas:

Todos se ponen de pie y se recitan las letanías lauretanas:

Queremos hacer presente en esta oración Mariana a todas las cofradías de nuestra diócesis, para que nos sintamos llamados a participar y poner en marcha las decisiones del proceso sinodal.

Señor, ten piedad.	R. Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.	R. Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.	R. Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.	R. Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.	R. Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial.	R. Ten misericordia de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo.	R. Ten misericordia de nosotros.
Dios, Espíritu Santo.	R. Ten misericordia de nosotros.
Santísima Trinidad, un solo Dios.	R. Ten misericordia de nosotros.
Santa María.	R. Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios.	R. Ruega por nosotros.
Santa Virgen de las vírgenes.	R. Ruega por nosotros.
Madre de Cristo.	R. Ruega por nosotros.
Madre de la Iglesia.	R. Ruega por nosotros.
Madre de la misericordia.	R. Ruega por nosotros.

Reina de los confesores.	R. Ruega por nosotros.
Reina de las vírgenes.	R. Ruega por nosotros.
Reina de todos los santos.	R. Ruega por nosotros.
Reina concebida sin pecado original.	R. Ruega por nosotros.
Reina asunta a los cielos.	R. Ruega por nosotros.
Reina del santísimo rosario.	R. Ruega por nosotros.
Reina de la familia.	R. Ruega por nosotros.
Reina de la paz.	R. Ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. **R.** Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. **R.** Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oración por el Sínodo

El obispo invita a todos a hacer la siguiente oración por el Sínodo de los Obispos, encomendándolo a la protección de María, intercesora nuestra ante su Hijo. Todos se vuelven hacia la imagen de la bienaventurada Virgen María y dicen juntos:

**Oh, María, Madre y modelo de la Iglesia.
Virgen oyente, Virgen orante, Virgen fecunda,
Virgen oferente, Virgen vigilante,
esposa, madre y reina.
Tú aceptaste al Verbo con inmaculado corazón,
lo concebiste en tu seno virginal,
y, al darlo a luz, preparaste el nacimiento de la Iglesia.
Tú, junto a la cruz,
aceptando el testamento del amor divino,
tomaste como hijos a todos los hombres,
nacidos a la vida sobrenatural
por la muerte de Cristo.
Tú, esperando con los apóstoles la venida del Espíritu,
uniendo tus oraciones a las de los discípulos,
te convertiste en el fundamento de la Iglesia suplicante.
Desde tu Asunción a los cielos,
acompañas a la Iglesia peregrina con amor materno,
y proteges nuestros pasos hacia la patria celeste,
hasta la venida gloriosa del Señor.
A ti acudimos en este día,
y te encomendamos la celebración y el fruto
de la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos,
para que la Iglesia, a impulsos del Espíritu,
crezca en comunión, en participación y en espíritu de misión.**

**Lleva esta humilde súplica a tu Hijo,
para que él la presente al Padre,
y no nos abandones a nosotros,
para que siempre y en todo momento
podamos hacer lo que él nos diga.
Que el Espíritu, que fecundó tus entrañas
por la escucha y obediencia de la fe,
siga renovando y rejuveneciendo la Iglesia
por los caminos de la comunión y la unidad.
Amén.**

Bendición

El obispo concluye el rezo del Santo Rosario impartiendo la bendición:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Bendito sea el nombre del Señor.

R. Ahora y por todos los siglos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

**La bendición de Dios todopoderoso,
Padre +, Hijo +, y Espíritu + Santo,
descienda sobre vosotros.**

R. Amén.

Podéis ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

CANTO: Virgen Morenita

Virgen Morenita
Virgen milagrosa
Virgen Morenita
Te elevo mi cantar
Son todos en el valle devotos de tus ruegos
Son todos peregrinos Señora del lugar (bis)
Virgen Morenita
Santa Inmaculada
Virgen Morenita
Señora del lugar
Tú gozas del respeto y del cariño de tus hijos
Así los peregrinos te rezan en tu altar (bis)
Así será, Virgen mía
Mereces el respeto y la veneración
Por eso yo te canto, te elevo mis plegarias
Y pido que escuches mis ruegos por favor (bis)

Acabado el canto, el obispo, los sacerdotes y los ministros se retiran a la sacristía.